



(Artículo) Si el Señor lo ha llamado para que sea verdaderamente su discípulo, El lo llevará a una vida de crucifixión, humildad y obediencia.

EL LLAMADO DE LO ALTO

[PARA ESCUCHAR ESTE MENSAJE EN AUDIO DE UN CLIC AQUI PARA IR A LA CONSOLA DE SONIDO](#)

Si Dios lo ha llamado a usted para que sea verdaderamente como Jesús, Él lo estimulará para que lleve una vida de crucifixión y humildad, y le exigirá tal obediencia que usted no podrá imitar a los demás cristianos, pues, en muchos sentidos, Él no permitirá que usted haga lo mismo que hacen los otros.

Otros que aparentemente son muy religiosos y fervientes pueden tenerse a sí mismos en alta estima, buscar influencias y proyectar la realización de sus planes, pero usted no debe hacer nada de eso, pues si intenta hacerlo, fracasará de tal modo y merecerá tal reprobación por parte del Señor, que usted se convertirá en un penitente lastimado.

Otros podrán hacer alarde de su trabajo, de sus éxitos, de sus escritos, pero el Espíritu Santo no le permitirá a usted ninguna de estas cosas. Si usted empieza a proceder de esa forma, Él lo sumirá en una mortificación tan profunda, que usted se desprejará a sí mismo al igual que sus buenas obras.

A otros les será permitido conseguir grandes sumas de dinero y darse lujos superfluos, pero Dios solo le proporcionará a usted el sustento diario, porque quiere que usted tenga algo que es mucho más valioso que el oro:

Una absoluta dependencia de Él y de su invisible tesoro.

El Señor permitirá que los demás reciban honores y se destaquen, mientras que a usted lo mantiene oculto en la sombra, porque Él quiere producir un fruto selecto y fragante para Su gloria venidera, y eso solo puede producirse en la sombra.

Dios puede permitir que los demás sean grandes, pero usted debe seguir siendo pequeño; Dios permitirá que otros trabajen para Él y que ganen fama, pero hará que usted trabaje y se fortifique sin que sepa siquiera cuánto está haciendo. Luego, para que su trabajo sea a un más valioso, permitirá que otros reciban el crédito por lo que usted haga, con el fin de enseñarle el mensaje de la cruz: la humildad, y algo de lo que significa participar de su naturaleza. El Espíritu Santo mantendrá sobre usted una estricta vigilancia y, con celoso amor, le reprochará por sus palabras, o por sus sentimientos indiferentes o por malgastar su tiempo, cosas estas que parecen no preocupar a los demás cristianos.

Por eso, hágase a la idea de que Dios es un soberano absoluto que tiene el derecho de hacer lo que le plazca con los que le pertenecen, y que no puede explicarle la infinidad de cosas que podrían confundir su mente por el modo como Él procede con usted. Dios le tomará la palabra, y si usted se vende para ser su esclavo sin reservas, Él lo envolverá en un amor celoso que permitirá que otros hagan muchas cosas que a usted no le serán permitidas.

Sépalo de una vez por todas:

Usted tiene que entenderlas directamente con el Espíritu Santo, El tendrá el privilegio de atar su lengua, o de encadenar sus manos, o de cerrar sus ojos para aquello que le está permitido a los demás. Sin embargo, usted conocerá el secreto del Reino.

Cuando está poseído por el Dios viviente de tal manera que se sienta feliz y contento en lo íntimo de su corazón con esta peculiar, personal, privada y celosa tutoría y con este gobierno del Espíritu Santo sobre su vida, entonces habrá encontrado la entrada a los Cielos, el llamado alto de Dios.

AUTOR CONOCIDO SOLAMENTE POR DIOS.